



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de distintas creencias,

a principios de septiembre en **Guinea** Konakry se ha producido un golpe de estado que ha destituido al Presidente, a su tercer mandato, y ha establecido el Gobierno provisional de la junta militar. El futuro de aquella nación africana es incierto. Sabemos muy poco de la situación actual por falta de corresponsales y enviados de la prensa del resto del mundo. Sin embargo, la linterna de la fe puede enfocar lo que es más importante que cualquier otra consideración: la vida y la dignidad de las personas.

En el espíritu de la fraternidad universal que nos une entre los seres humanos, hijos del único Dios, más allá de todas las fronteras, creencias y culturas, aquellos hermanos y hermanas nos pertenecen. Su suerte nos interesa. Por ello, después del histórico encuentro de oración por la paz de los representantes de tantas religiones, que se celebró en Asís en 1986, el próximo 27 de septiembre pedimos que, cada uno según su propia tradición religiosa, en la intimidad de su propia familia o en la comunidad a la que pertenece, dirija al Dios de la paz la oración por Guinea. Espero que no prevalezcan las razones económicas, que no haya injerencia interesada de potencias exteriores, que se tenga el valor de poner en el centro exclusivamente el bien de los habitantes de Guinea y que se aleje la amenaza de la violencia. Que Dios escuche nuestra oración y bendiga con el don de la paz el camino y la vida de esta nación.

El Señor os dé la paz

Asís, septiembre de 2021

+ Domenico Sorrentino, Obispo